

ACTAS DEL I SIMPOSIO CIENTÍFICO  
DEL IEM

3 DE JULIO DE 2012

PRESENTACIÓN

¿En qué situación se halla el medievalismo actual, y más concretamente el que se practica en el renovado Institut d'Estudis Medievals de la Universitat Autònoma de Barcelona? ¿En qué áreas se ubica la actividad del Instituto, y cuál es la capacidad de investigación de éste, así como su potencial en el futuro? Éstas son las preguntas a las que intentó dar respuesta nuestro Primer Simposio Científico, celebrado el pasado 3 de julio de 2012 en la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, y en el cual participaron no sólo la mayoría de miembros activos de nuestra institución, sino también amigos y colaboradores diversos. Aun teniendo en cuenta la modestia asumida desde el principio por el concepto mismo de “simposio” (un encuentro, una puesta en común, más que un congreso de ambición global), la evaluación retrospectiva del acto debe inducirnos al optimismo. Si se nos permite extrapolar una idea a partir de los resultados de la jornada, podremos afirmar que aquella *renovatio* metodológica y temática alentada hace dos décadas por corrientes multidisciplinares como el llamado “New Medievalism” se ha asentado exitosamente entre nosotros: la variedad y el dinamismo que se reclamaban entonces por parte de estudiosos como Stephen G. Nichols (o, en su estela, por figuras tan diversas como Mark D. Jordan, Jeffrey Hamburger, Lee Patterson o Michael Camille) parecen ser las condiciones básicas desde las que se lleva a cabo nuestro trabajo hoy en día.

Las actas que presentamos aquí actúan como resumen del simposio, pero pueden también ser leídas, gracias a su diversidad temática, como una perspectiva de conjunto sobre las múltiples facetas que los estudios medievales muestran en la vida académica actual. Algunas de las intervenciones resumen el trabajo de grupos de investigación financiados, mientras que otras corresponden a la actividad de investigadores individuales o independientes; algunas más muestran un notable balance de resultados ya publicados o en curso de publicación, mientras que otras radiografían las aportaciones de un *work in progress*. Temas como los intercambios culturales entre el Islam y la Cristiandad, la transmisión multilin-

güe de textos filosóficos o las transformaciones en la escolástica han asumido una centralidad absoluta y una pujanza notable, gracias a metodologías precisas y renovadas (a las que no es tampoco ajena la evolución de los soportes electrónicos y las bases de datos). No se trata aquí de meros gestos en la dirección del multiculturalismo, ni de tradiciones teóricas de finales del siglo pasado o principios de éste: estamos, al contrario, ante campos que han ido creciendo en proyección y producción científica, y cuya importancia no dejará de aumentar en los próximos años. Es muy destacable la vitalidad mostrada por los estudios de historia del arte, con aportaciones sobre el estatus del artista medieval, la estratigrafía, los espacios funerarios o las relaciones entre arquitectura y liturgia; se definen y glosan, asimismo, algunos problemas metodológicos básicos en relación con la arquitectura religiosa. Los estudios más específicamente literarios están también presentes, centrados en buena parte en la literatura catalana, pero atentos a la vinculación de ésta con las grandes corrientes de la cultura europea a través de la evolución de las formas teatrales, las tradiciones de prosa contemplativa o el papel fundamental de las traducciones en su circulación manuscrita.

En el tramo final del simposio se sugirieron horizontes más globales, más generales, que probablemente señalen caminos de colaboración en los próximos años: la historia cultural, la antropología histórica, las múltiples conexiones entre literatura, liturgia y música. Sin anticipar demasiado los desarrollos venideros, cabe suponer que desde ahí se está apuntando a la posibilidad de vehicular la investigación de los miembros del Instituto de una manera inclusiva y fértil, que aliente el trabajo desde varias formas de especialización, pero también la interacción y colaboración de éstas en la exploración de ámbitos culturales complejos. Este simposio, en conclusión, ha ido más allá de su función prevista como indicador de un *status questionis*, en dos sentidos complementarios: constituyéndose a la vez como punto de encuentro y como punto de partida. Punto de encuentro de disciplinas muy diversas, pero abiertas al diálogo entre ellas; punto de partida para la definición de espacios de interés común, que puedan aglutinar esfuerzos de investigación en el futuro. En cualquier caso, ello podrá constatarse en próximos números de la revista *Medievalia*, pues en ella se irán acogiendo las actas de los simposios que el Instituto tiene intención de celebrar con una cierta periodicidad a partir de ahora (bajo este mismo formato o bajo otros), y en los que tendrá continuidad el intercambio iniciado aquí.

Joan Curbet  
Secretario del IEM  
Bellaterra, 22 de octubre de 2012